

enormes cruces, símbolo de otros tantos poemas dramáticos, crece el gentío haciendo indescriptible el momento. Y es que la Macarena, que tan prodigiosamente tallara Roldán, es la Amada predilecta de Sevilla, porque es la que más fervor y más lágrimas arranca a los fieles y la que hace que la «saeta» vibre en el aire con agudo y sentido lamento.

Hay que mirarla, con qué primor la llevan, que parece propiamente transportada por invisibles y dilectos trovadores, ya que al vaivén, el tintineo de la plata y los borlones al rozarse con los varales semejan canciones que parecen poemas gloriosos, cantados por voces de inigualada hermosura.

MANOLA PEREZ DE PEREZ DE VILLAR

Sevilla, 1951.

---

## AVISOS

Toda ciencia que no pueda reducir sus principios a la llaneza de una oración sustantiva, es de temer que no se funde en verdadera sabiduría.

Nunca se goza más de lo que poseemos que cuando se regala: es el crisol de la auténtica riqueza.

Antes de intervenir en una disputa, observa a los contendientes y conocerás su discreción. Muchas veces tu mejor respuesta será el silencio.

El recelo para con las teorías que abonan nuestro parecer y la generosidad para las que nos combaten, engendran un juicio equilibrado.

El depender de un necio, es el mayor sufrimiento para el hombre entendido; pero, si se impacienta, pierde el crédito de su sabiduría.

Cuando necesitamos prolijo discurso, para convencernos de la rectitud de nuestra conducta, temamos el descarrío.

Los reveses y trabajos son la mejor escuela del propio conocimiento. La fortuna de un día exagera nuestras perfecciones para muchos años.

La afectación del necio y el descuido del sabio indican, igualmente, falta de seso. Los desaciertos resaltan más en los que gozan fama de prudentes, que en los ignorados del vulgo.

PRUDENS